LA ADMINISTRACIÓN, FUTURO CONSTRUIDO DESDE LA HISTORIA

Olith Antonio Ardila*

* Ingeniero Mecánico e Ingeniero Industrial. Candidato a Magíster en Administración, Director de Planeación y Calidad. Docente de la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas de UNISANGIL.

oardila@unisangil.edu.co

LA ADMINISTRACIÓN, FUTURO CONSTRUIDO DESDE LA HISTORIA

PALABRAS
ciencia
administra
investigación
histórica,
de la
administra

KEY
administra
sciences,
historic
research,
future of
administra

RESUMEN

La ciencia administrativa ha tenido grandes desarrollos en los últimos siglos; sin embargo, estos desarrollos han provenido de muy diversas fuentes y corrientes. A partir de este planteamiento, el presente ensayo busca identificar los principales caminos para producir conocimiento en la ciencia administrativa, considerando que la investigación histórica, enfocada a contextos particulares, es una de las claves de este proceso, en conjunto con las innovaciones que aplican las empresas con el objeto de ser más competitivas.

ABSTRACT

Administrative sciences have experienc a great development over the pas centuries. However, this specif development emerged from very varie sources and trends. Departing from th approach, the present essay tries t identify the main points in order t transfer knowledge of what administra tive sciences are, and by doing s reaffirming the importance of histori research (focused on individual contexts as one of the key issues of this proces together with innovation applied by th companies to be more competitive

Cuando los padres de la administración iniciaron sus trabajos, quizás no creyeron que esta naciente disciplina podría crecer de forma tan veloz y en tantas direcciones. Muy probablemente eran conscientes de la importancia de lo que hacían y los beneficios de documentar la teoría administrativa; por tanto, su principal interés se centró en "recetar" las mejores formas de administrar. De allí surgió la gran cantidad de principios y preceptos mecanicistas con que se inició la administración en el siglo veinte.

Como siempre, el tiempo tiene la última palabra y hoy en día, las recetas de administrar siguen siendo útiles, pero no funcionan de manera aislada, pues las organizaciones se han convertido en un complejo sistema de interrelaciones internas y externas, inmersas en un mundo abierto y globalizado. De esta forma, aunque las teorías de la administración evolucionaron, el interés definitivo permaneció y se volvió cada vez más intenso: *producir riqueza y bienestar* (por desgracia, sólo para algunos). Por esto, no es atrevido considerar que los conceptos de generación de valor, innovación, calidad, productividad y competitividad, entre otros, no son más que altas sofisticaciones metodológicas y académicas que conducen al mismo punto, al mismo interés; y que el fin último y para muchos oculto, de toda organización y su administración, no cambiará mientras el sistema económico imperante se mantenga.

La anterior reflexión nos conduce a pensar en muchos caminos para un mismo fin, y ¿por qué no ha de ser así? Si existieran muy pocos caminos para desarrollar el complejo proceso administrativo, esta disciplina no hubiera sido objeto de tanto desarrollo y se concentraría en un conjunto de decisiones robotizadas y predecibles. Por el contrario, la administración se desenvuelve en intrincados caminos que dependen unos de otros, algunos conocidos y otros inexplorados, por lo cual, los retos del administrador y la administración son enormes.

Un gran interrogante a plantearse dentro de todo este contexto es: ¿cuál será el futuro de la ciencia administrativa, cuáles serán sus tendencias y sus nuevos retos? Definitivamente, la respuesta a esta pregunta podría conducir a una investigación de tal magnitud, que al tiempo de ser concluida podría ser obsoleta. El análisis nos lleva por otros caminos fundamentados en el pasado: la historia administrativa.

> aunque las teorías de la administración evolucionaron, el interés definitivo permaneció y se volvió cada vez más intenso: producir riqueza y bienestar

Aunque en un análisis inicial el anterior planteamiento parecería una contradicción, una revisión más profunda de las diferentes escuelas administrativas y de la estrategia conduce a una conclusión: su desarrollo no se debió a fórmulas o ecuaciones desarrolladas a partir de relaciones o prácticas de laboratorio; por el contrario, todo este desarrollo se dio gracias a la investigación de experiencias vividas en empresas y organizaciones de todo tipo, que sirvieron de ejemplo y justificación para estas teorías.

De esta manera, teorías como: *la gestión de calidad total, el diamante competitivo de Porter, el modelo delta, las teorías clásicas de*

la organización y muchas otras, son producto de la recopilación de experiencias ya vividas y probadas por personas u organizaciones, ya fuera de manera intencional como respuesta a una necesidad, o simplemente por error. En contraposición, existen muy pocas teorías administrativas desarrolladas sin la experiencia previa; quizás una aproximación a esto sería la teoría burocrática de Max Weber, que fue desarrollada mucho antes de su auge y no con la intención de ser aplicada a todo tipo de organizaciones.

> La investigación histórica de la administración se convierte en el elemento más relevante para su desarrollo

Así pues, *la investigación histórica de la administración* se convierte en el elemento más relevante para su desarrollo, y esto resulta lógico, si se tiene presente que la administración es una ciencia de naturaleza tanto económica como social, donde la experimentación y el desarrollo estrictamente teórico tienen muy poco espacio; es así que, independientemente del enfoque prescriptivo o descriptivo del estudio de la administración, su sustento siempre ha sido el mismo: la experiencia, la historia.

Sin embargo, la investigación histórica por sí sola no produce avance; el futuro debe construirse a partir de nuevas experiencias, muchas de las cuales en este momento se están viviendo, pero por su naturaleza aún no son históricas y no están documentadas debidamente publicitadas. Esto quiere que el futuro de la administración se en un ambiente donde las teorías y surgen después de los hechos (no real), cuando existe demostración práctica y cuando es posible replicar diversos ambientes. Recordemos ejemplo a los clásicos de la teoría tiva: Henry Fayol y Frederic Taylor documentaron sus teorías solamente de haber administrado, después de vivido la experiencia y cuando estuvieron seguros de que su método tenía éxito por otra parte, se dedican a observar inferir de sus propias vivencias y las en su mismo contexto o en otros. Este de contemporáneos ilustres de la ción como Peter Drucker o Michael Porter

El futuro administrativo se escribe con la historia; sin embargo, esto preocupar a algunos porque la confirmación histórica no garantiza una total comprensión de los hechos ni una total documentación mismos. Las estrategias de éxito y de de algunas de las grandes multinacionales quizás nunca sean entendidas totalmente tanto se tomen sólo como parte de una muy superior nunca analizada completamente. Ante estos hechos, no es raro que en partes del mundo se desarrollen escuelas corrientes que apunten a diferentes aspectos y situaciones, y no es de extrañar que algunas de ellas sean opuestas, a pesar de estar demostrado y documentado.

Dependiendo de la fuerza o la influencia algunos países, la administración de podría convertirse en un asunto de apuntando bien sea a las teorías provenientes de la potencia más cercana o a las que comercialicen mejor; esto, en muchos podría resultar más perjudicial que para las organizaciones; sin embargo, la decisión está en manos de quienes ejercen

labor, de quienes deciden usar o no la "moda": los mismos administradores.

La administración como ciencia y los administradores como sus sujetos, deben apuntar en el futuro a la generación de una "conciencia de lo no absoluto", donde no existen mejores ni peores formas, estrategias y teorías, donde "el dios lo es todo y a la vez no es nada"; en otras palabras, el éxito depende de adecuadas decisiones que pueden ser las que funcionaron en otra parte, las que nunca se han tomado o una combinación de ambas. La mejor estrategia es la más nueva o la más antigua, o la que nunca se ha implementado, siempre y cuando responda a las necesidades reales y sea aplicada adecuadamente. Este planteamiento se aproxima en gran medida a la denominada "teoría administrativa contingencial"; sin embargo, su interés no es imitarla ni señalar esto como el futuro.

Surgirán nuevas teorías, nuevas estrategias, nuevas formas de analizar las organizaciones, y el reto de la administración será cada vez más exigente, que se superará gracias a algunos administradores pioneros que asumirán el reto de lo innovador, y a los investigadores que detecten estos nuevos movimientos, los documenten y los expliquen. Lo importante no será entonces saberlo todo (lo cual es casi imposible) sino más bien saber aplicar lo conocido o por qué no, lo desconocido. Lo único "conocido" será el marco de acción globalizado (que es para muchos el más incierto).

El futuro de la administración y de los administradores (directivos) es, en conclusión, el manejo adecuado de un todo gigantesco. El saber llevar la teoría, proveniente de la historia, de nuevo a la práctica, pero en un contexto propio; o el construir futuro a través de nuevas experiencias pioneras e innovadoras, un futuro que se construye a partir de la historia, pero alimentado por quienes generan nuevas ideas en las organizaciones.

Y esta triada requiere por supuesto, de una sistematización y un rigor científico que permita también desarrollar la teoría y sistematizarla, generar conocimiento; en otras palabras, hacer investigación, para no tener sólo acciones aisladas que no pasarán a la posteridad.

el éxito depende de adecuadas decisiones que pueden ser las que funcionaron en otra parte, las que nunca se han tomado o una combinación de ambas